

“UNA HISTORIA DE HISTORIAS APASIONADA POR EL TODO”

“LA PROFECÍA MÁS URGENTE HOY QUIZÁS SEA LA PROFECÍA DE LA UNIDAD”

“La Iglesia, en este momento de grandes cambios históricos, está llamada a ofrecer con mayor intensidad los signos de la presencia y de la cercanía de Dios. Éste no es un tiempo para estar distraídos, sino al contrario para permanecer alerta y despertar en nosotros la capacidad de ver lo esencial” (Homilía del Papa Francisco en la presentación del Jubileo de la Misericordia el 11 de abril 2015)

Madrid 19 de Mayo de 2015

Estimado hermano en Cristo D. Carlos:

Le conocimos cuando -el año pasado al final de una de las vigili- as de oración de jóvenes en Valencia- Vicente Morales nos presentó a Ud. Somos el grupo de Madrid: Salvador, Carmen, Patricia, Nacho y Pedro Jesús. Usted ya conoce por Vicente que hemos creado un espacio que denominamos “Entre Todos – Ubuntu”¹. En él participan –ya desde su inicio- los presbíteros Pablo Tos y Alberto Baltar, que Ud. conoce.

Queremos hacerle partícipe de aquello que nosotros llamamos “Historia de historias, apasionada por el Todo” y expresarle, así mismo, nuestras inquietudes. Y lo hacemos movidos por nuestro amor a la Iglesia y por gratitud ante todo lo que hemos vivido.

Le ofrecemos seguidamente nuestra reflexión y propuesta, que tiene dos partes: 1. El por qué o el estado de la Iglesia; 2. El cómo: algunas humildes propuestas de cambio.

¹ **IDENTIDAD UBUNTU:** Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y le dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas. Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio. Cuando él les preguntó por qué habían corrido así, si uno solo podía ganar todas las frutas, le respondieron: UBUNTU, ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?. Ubuntu: "Yo soy porque nosotros somos", "yo sólo puedo ser yo a través de ti y contigo", "Yo no soy si tú no eres, si los demás no son", "Todo lo que es mío es para Todos".

I. EL PORQUÉ: EL ESTADO DE LA IGLESIA Y EL POSIBLE MILAGRO

1. ¿VINO NUEVO EN ODRÉS NUEVOS?

Reconocemos, ante todo, que hemos sido agraciados en este tiempo con el “Vino nuevo” y con “el agua viva” que calma la sed. Constatamos también, que lo derramamos en “odres viejos”. Y “odres viejos” son para nosotros tantos compartimentos estancos como hay en la Iglesia mundial y local: ministerios y carismas que en lugar de unir dividen, dispersan, separan, crean muchas diferencias.

- ✓ Decía el Concilio en Ad Gentes, 2: “La misión es una sola, los servicios son múltiples”. Pero tantísimas veces, los carismas y ministerios fragmentan la misión: se convierten en “odres viejos”, que desparraman el vino nuevo. Lo que es de todos y para todos es apropiado por los individualismo personales o de grupo.
- ✓ Si somos Iglesia hemos de ser “*Sacramento de Unidad y Reconciliación de todo el género humano*”. Si queremos reflejar en nosotros el rostro de la Iglesia madre de Jerusalén hemos de procurar hacer verdad aquello de que tenían “un solo corazón, una sola alma y todo en común”. Si somos Iglesia de la Trinidad, hemos de reflejarlo en nuestro amor mutuo, en nuestra reciprocidad.

No nos resignamos –tras orarlo y discernirlo juntos- a renunciar a este sueño de Iglesia, que es el mismo de Jesús en la última cena. Nuestro grupo desea vivamente ofrecer su humilde-pero generosa y persistente- colaboración para que la Iglesia se movilice en este sentido. Y, en concreto, **hoy queremos ofrecer nuestra colaboración a la Iglesia particular de Madrid, de la que Usted es Pastor “según el corazón de Dios”**. Madrid es una Archidiócesis rica en carismas y en posibilidades misioneras y al mismo tiempo muy compleja, dispersa y fragmentada. Queremos colaborar en la preparación de “odres nuevos”.

2. ¿CUÁLES SON NUESTROS AVALES?

Don Carlos, Ud. sabe, que desde hace ya mucho tiempo –¡no es fruto de un día ni de unos pocos años!- llevamos esta pasión en el alma. El Espíritu comenzó a escribir –hace ya cincuenta años- **nuestra pequeña Historia**, formada también por otras pequeñas historias. Somos una realidad “nacida de todos y para todos”. Hemos gozado mucho y también sufrido mucho. Los medios de los que nos hemos servido han sido pobres. Los signos con los que Dios nos ha agraciado han sido abundantes. Consideramos un milagro seguir apasionados en este empeño. Nos convence el dicho de santa Teresa: “La verdad padece, pero no perece”.

Nunca hemos utilizado la fuerza. Desde el principio solo se nos pidió buscar el Espíritu desde la libertad gloriosa de los hijos de Dios. *No nos hemos basado en teorías.* Desde el principio hemos ido a beber a la Fuente, el Evangelio ha sido nuestro alimento, hemos acogido la Palabra desde su raíz y sin atenuación. Hemos pretendido crecer –¡no en número!- sino “hacia abajo”. Nuestro clima se ha alimentado del espíritu de oración y ayuno: orando

en lo “secreto”, sintiendo hambre (*Esoray*²) confiando en que el Padre Dios nos escucha, alimenta y **todo lo demás nos lo da por añadidura**.

- ✓ Y en esa añadidura brotó “una Espiritualidad de Comunión y para la Comunión”. Nos sentimos llamados a “Servir para Unir”, a ser “fermento de comunión”, “profecía conjunta y misericordiosa”.
- ✓ En esta añadidura se nos “prohibió” hacer cualquier tipo de proselitismo, fundaciones parciales o mono-carismáticas por muy legítimas que fueran. Se nos advirtió del peligro de todo ensimismamiento y absolutización de “lo nuestro”, del carisma, así como de la sutil tentación de dejar huellas del mensajero y la parte más que del mensaje y el todo.

3. “DONDE ABUNDA EL PECADO, SOBREABUNDA LA GRACIA”: NUESTRA PERCEPCIÓN DEL ESTADO DE LA IGLESIA

Usted sabe muy bien, don Carlos, que la realidad de nuestra Iglesia se puede contemplar desde diversas perspectivas. *A nosotros se nos ha concedido contemplarla desde el milagro de la unidad*. Por esto nos duele muchísimo verla amenazada de muchas formas, a veces tan sutiles; por eso, deseamos tanto servir a la restauración de la unidad. Somos conscientes de que: “donde abunda el pecado (la división, la competitividad, la autorreferencialidad), sobreabunda la gracia (aunque a veces no se perciba)”. ¡La Gracia super-actúa milagrosamente en la Iglesia: purificando, sanando, rescatando! Y queremos colaborar en ello.

a) “Donde abunda el pecado”

Desde su plataforma privilegiada, don Carlos, observará Ud. cómo:

- ✓ hoy existen muchas versiones de aquella sentencia de Pablo: “yo soy de Pablo, de Cefas o de Apolo”. Lo peor es que –al no creer que es posible el Milagro - contemporizamos con la “división”, “nos resignamos” y hasta la justificamos. Nuestro grupo es muy sensible a esta situación de no comunión que nos parece terriblemente enfermiza y nos duele en el alma. Y nos horroriza el ver que son tantos y tantas quienes la consideran “inevitable”. Se trata de una “crisis inadvertida”, o “solapada” con la “máscara de la comunión” -que en realidad no es tal- y que urge “entre todos” desenmascarar.
- ✓ Hay “círculos cerrados” en los cuales la pertenencia al grupo es –en la práctica- más fuerte que la pertenencia al Cuerpo de Cristo. Hay “instituciones” que se anteponen

² **ESORAY (Espíritu de Oración y Ayuno)**: En **primera instancia** esta Historia de historias, busca crear un estado contemplativo, personal, íntimo y desapercibido, nacido de la libertad y el anhelo más profundo y de la conciencia más pura, que busca con sed insaciable solo a Dios. Esto nunca es fruto de una acción, consenso y programación previa, sino del contacto orante y contemplativo del Ser de Dios en cada uno, desde el ayuno y oración en su dimensión más íntima y universal.

al “todo eclesial”. Hay “teologías” que se critican y oponen mutuamente y nunca dialogan entre sí.

- ✓ Hay individuos demasiado apegados a sí mismos: a su ministerio, a su carisma, que se aíslan para imponerse a los demás. Hay mutuas excomuniones y no se hace realidad aquello de que “no hay judío ni gentil, hombre o mujer, hetero- homo-sexual, hereje u ortodoxo, patrón o esclavo... sino que todos somos uno en Cristo Jesús”.
- ✓ Estos procesos de deterioro son muy sutiles: lo que comienza bien, poco a poco se deteriora, cuando uno confía demasiado en sus fuerzas. “Si excluimos una sola persona, no tenemos el corazón de Cristo”³.

De la toma de conciencia de estas “mascaras de comunión”, depende que la alegría de la Buena Noticia contagie a todo el pueblo desde los más pequeños, últimos y amenazados.

b) “Sobre-abunda la Gracia”: los milagros del Espíritu

El Espíritu hace milagros de reconciliación, de comunión, cuando dejamos que entre en nuestro corazón el ardor y fuego del Espíritu, la recuperación del primer amor, la Pasión por el Todo⁴:

- ✓ El fuego del Espíritu nos convierte en signos de la misericordia de Dios y nos vuelve comprensivos con “el otro”⁵
- ✓ *La pasión por el Todo y no por la parte nos hace:*
 - *superar* la autorreferencialidad que absolutiza la parte, el carisma... ;
 - darnos cuenta de que *“el dedo que orienta hacia la luna no es la luna”, “el mapa que orienta el territorio no es el territorio”, “el caño por donde circula el agua no es el agua”*⁶.

³ Nos ha impresionado el siguiente texto del Papa Francisco: "Una especie de Alzheimer espiritual que le lleva a olvidar la “historia de la salvación”, la historia personal con el Señor, el “primer amor”. "La enfermedad de los círculos cerrados: Donde la pertenencia al grupo se vuelve más fuerte que a la del Cuerpo y, en algunas situaciones que la de a Cristo mismo. También esta enfermedad comienza siempre con buenas intenciones, pero con el paso del tiempo esclaviza a los miembros convirtiéndose en **"un cáncer"** que amenaza la armonía del cuerpo y puede causar tanto daño -escándalos- especialmente a nuestros hermanos más pequeños" (Discurso del papa Francisco a la Curia 22 Dic 2014. las 15 enfermedades-tentaciones a combatir). “Es necesario retomar el encuentro con la propia Galilea, el estupor del primer encuentro...” (Palabras del papa Fco. en el Congreso internacional de formadores de consagradas-os el 11 abril 2015)

⁴ “Pedir la gracia de la memoria del **primer amor** para no escuchar el reproche que el Señor hace en el Apocalipsis: tengo esto contra ti, que te has olvidado del primer amor” (Papa Francisco en la Homilía en Sta. Marta del 24 Abril 2015).

⁵ “El don de la sabiduría hace de un cristiano un **contemplativo**: todo le dice cosas sobre Dios y se convierte en signo de su misericordia y de su amor... El todo en un espíritu de profunda gratitud, donde en todas las cosas aparece su belleza y se convierte en un motivo para dar gloria a Dios" (El Papa Francisco y la sabiduría). "Una Iglesia sin prejuicios y que difunda misericordia". “Jesús revoluciona y sacude fuertemente aquella mentalidad cerrada por el miedo y reclusa en los prejuicios” (Palabras del Papa Francisco a los Obispos).

⁶ **No se trata de la disipación de la singularidad, identidad particular o carisma** en medio de la multitud de identidades diferentes, sino por el contrario, del aprecio y enriquecimiento propio, de la complementariedad de lo distinto, de la armonía pluricarismática... y del legítimo aporte de cada uno. El Papa Francisco nos invita

- entender que la realidad no es “o blanco o negro”, enormemente compleja, paradójica, no dual, pero también interconectada y recíproca;
- ser innovadores, superar prejuicios y renunciar al inmovilismo, al “aquí siempre se ha hecho así” y a “echar la culpa de todo al otro”, al “y tú mas” (“¿por qué te fijas en la mota en el ojo ajeno...?”). “Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio” nos decía Albert Einstein.

El Espíritu hace milagros cuando nos concede “pastores con visión según el corazón de Dios”, en quienes se hacen verdad las palabras de san Agustín:

“Si me aterra lo que soy para vosotros. Me consuela lo que soy con vosotros. Para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano. Obispo es el nombre del cargo, cristiano es el nombre de la gracia. Obispo es el nombre del peligro, cristiano es el nombre de la salvación.”⁷

Lo que san Agustín dice de sí mismo es válido para comprender la razón de ser de los carismas y ministerios particulares en su relación con el Todo de la Iglesia: lo adjetivo y carismático es “el ser-para” sólo encuentra su razón de ser última en “el ser-con”: como la luna con relación al sol, el apellido para calificar el nombre⁸.

¿En qué medida los distintos carismas en la iglesia, son conscientes de que al absolutizar e identificarse solo con su parcela, su grupo, su ministerio, su persona y su talento están pervirtiendo al mismo carisma, y por tanto, a la misma Iglesia?

Es clave para vivir la “eclesialidad de totalidad” no mezclar el plano de la Comunión (“Ser Con”) donde se sitúan las realidades absolutas, sustantivas, comunes y referenciales con el plano de las Diaconías (“Ser para”) donde se encuentran las realidades relativas, adjetivas, plurales y referidas.

El Papa Francisco nos llama a la “conversión pastoral”, a ser Iglesia “en salida”⁹.

Junto a esto nuestro grupo cree que es urgencia la **“Profecía de la Unidad” y la revolución del Amor-Ternura**. Profecía que cubrirá la tierra con el manto de la misericordia y la li-

a superarla con el modelo del “poliedro” en el que “todas las parcialidades” confluyen pero “conservan su originalidad”.

⁷ San Agustín: cf L.G.32 .

⁸ “Hoy urge superar y trascender aquellas visiones parciales unilaterales y de corto alcance propia de una teología y eclesiología parcelada y separada, realizada por: hombres sin mujeres, clérigos sin laicos, célibes sin casados, ancianos sin jóvenes, católicos sin protestantes ni ortodoxos... , cristianos sin teólogos de otras religiones, teólogos religiosos sin pensadores laicos, neocapitalistas sin los pobres, humanos sin la atención a las criaturas vivientes ni al cosmos” (José Cristo Rey).

⁹ Cf. EG, 27: Sueño con una opción misionera capaz de TRANSFORMARLO todo, las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial, para que la Iglesia se CONVIERTA en el CAUCE adecuado, no para la autopreservación sino para la Evangelización del mundo actual. Solo desde esta conversión y transformación intraeclesial a la Comunión brotarán los Odres Nuevos que producirán la transformación del mundo.

bertad de los hijos de Dios. Nosotros queremos ser “fermento de comunión” y “profecía conjunta misericordiosa” (al estilo del siervo pobre de Yhavé), que llame a despertar las conciencias dormidas.

4. ¿CÓMO HACER DE LA IGLESIA LA CASA O ESCUELA DE LA COMUNIÓN?

Nos impresionó mucho la “Novo Millenio Ineunte” al invitar a toda la Iglesia a promover la **Espiritualidad de la Comunión** como principio educativo en todos los lugares donde se construyen las familias y las comunidades “*Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una Espiritualidad de la comunión*”. Entendimos que esta espiritualidad implica cuatro cosas:

- ✓ **Contemplar con el corazón, sobre todo, el misterio de la Trinidad** que habita en nosotros y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado.
- ✓ **Sentir a nuestros hermanos y hermanas de fe** en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como “**uno que me pertenece**”, para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, ..., para ofrecerle una verdadera y profunda amistad.
- ✓ **Fijarnos**, ante todo, no en los problemas, sino en los milagros (presencia de la Gracia) que acontecen **en el otro**, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un “**don para mi**”, además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente.
- ✓ “**Dar espacio**” al hermano, **llevando mutuamente la carga de los otros** (cf Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos acechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias.

La Espiritualidad de comunión da **un alma a todo** lo que hacemos, y por supuesto da un alma **a la estructura institucional** de nuestra Iglesia, movimientos y comunidades. “**Los espacios de comunión** han de ser cultivados y ampliados día a día, a todos los niveles, en el entramado de la vida de cada Iglesia. (n° 45)”.

Se hace, pues, necesario, **crear espacios de Espiritualidad de Comunión Trinitaria y Profecía conjunta**. Esto *nos evitaría caer en el peligro* de llevar una vida aparente, mediocre y disfrazada con **mascaras de comunión**, que haría inútil e ineficaz a todos los instrumentos externos de comunión:

*“No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en **medios sin alma, máscaras de comunión** más que sus modos de expresión y crecimiento”. (n°52)*

II. EL CÓMO: NUESTRA HUMILDE PROPUESTA PARA LA IGLESIA PARTICULAR DE MADRID?

Sabemos bien lo que no queremos, pero sí intuimos hacia dónde nos está llevando el Espíritu. Buscamos los medios para que esas intuiciones se conviertan **en realidad**. Será una **realidad** que nos enseñe a escuchar de forma distinta –como ek-klesia y no solo como grupo o individuo- la Palabra de Dios, a sentirnos Iglesia, tierra y a descubrir la finalidad última de nuestra vocación, nuestra misión, nuestros carismas y ministerios. Esa realidad se traduce en realizaciones concretas, dentro de la diócesis, de modo que podamos decir a los demás, como Jesús a los primeros discípulos: *¡Ven y lo verás!*

Por eso, proponemos:

- ✓ **Un método:** “Ir a las causas y no tanto a los efectos”. Si no sabes si quieres clavar un clavo, apretar un tornillo, tumbar paredes, echar hormigón o ajustar las puertas, no sabrás si necesitas un martillo, un destornillador, una pala, una maza o una lijadora. Saint Exupery lo dejó claro: *“Si quieres construir un barco y navegar, no empieces por buscar madera, cortar tablas o distribuir el trabajo, sino que primero has de evocar en los hombres y mujeres el ANHELO por el mar”*.
- ✓ **Un objetivo:** Queremos ofrecer novedad “con novedad” como camino hacia una “Nueva Conciencia de Comunión Trinitaria”.
- ✓ **Unas sugerencias para esta Iglesia particular de Madrid:** Promover con nuestra colaboración modesta y generosa:
 - una **vicaría o delegación** “de Espiritualidad de Comunión”,
 - un **espacio “Ubuntu”** de “Eclesialidad para la Pasión por el Todo”,
 - una **escuelita** del Espíritu, un **centro** “de Arte, Oración y Creatividad en la diversidad”,
 - un **observatorio** “de Comunión y Profecía conjunta”, una **reacción** de “verdaderos catalizadores de unidad”,
 - una **mesa camilla pluricarismática** “donde puedan sentarse y comulgarse todas las sensibilidades de la diócesis”,
 - un **arco iris** “que anhela manifestar una misma realidad de fraternidad y sororidad, donde nada se anula, ni se pierde y donde todo enriquece, suma y se integra”,
 - una **agencia de viajes** hacia “la interioridad y la contemplación, donde todos nos encontramos y somos”.
- ✓ **Un@s agentes:** Sería una **realidad** promovida, impulsada y asumida por el pastor y construida “Entre Todos” los carismas, comunidades cristianas y religiosas, movimientos eclesiales, presbíteros, teólogos, artistas, hambrientos de esta necesidad. Un **instrumento** que detecte los continuos atentados a la unidad que Jesús quiere y

apunte también posibles soluciones, para hacer de la Iglesia *“la fuente de la aldea”* (Juan XXIII) y la *“Casa o Escuela de la Comunión”* (N.M.I de Juan Pablo II).

- ✓ **Un primer paso:** constituir un pequeño *“Consejo plural o Fermento de comunión”*, que ore y diseñe la viabilidad y puesta en marcha de este ilusionante espacio de espiritualidad y eclesialidad de totalidad.

CONCLUSIÓN

¿Cree usted D. Carlos, que es acaso una locura imposible, intentar poner en marcha una “vicaría o delegación, espacio, escuelita, centro, observatorio, mesa camilla, agencia, ...” -lo de menos es el nombre- de Espiritualidad de Comunión?

Sabemos que “la fe no hace las cosas fáciles, hace las cosas posibles”. Solo el Espíritu de Jesús puede poner más verdad y autenticidad en el cristianismo actual, solo su Espíritu nos puede conducir a recuperar nuestra verdadera identidad, abandonando caminos que nos desvían una y otra vez del Evangelio y solo ese Espíritu nos puede dar luz y fuerza para emprender la renovación que necesita hoy la Iglesia y nosotros con ella.

Nuestra labor es remar “todos juntos” como Iglesia “Una y Plural”, con rumbo a TU gran mar. Cuente con nosotros. Quedamos a su disposición.

Un saludo y abrazo fraterno en Cristo Jesús Resucitado. ¡Ven Espíritu! ¡He aquí la esclava del Señor!

Carmen, Patricia, Nacho, Salvador, Pedro Jesús, Vicente Morales y Antonio García (Párroco de Ntra. Sra. del Pilar de Madrid), en nombre de esta pequeña Historia de historias.